

anuario
1987

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 1987

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIAN DE OCAMPO»

**anuario
1987**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



CONSEJO DE REDACCION

Miguel Angel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Angel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIAN DE OCAMPO»
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACION PROVINCIAL DE ZAMORA

ISSN: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25. ZAMORA

INDICE

ARTICULOS

| | |
|---|-----|
| ARQUEOLOGIA | 13 |
| Fernando Regueras Grande y Luis A. Grau Lobo: <i>Intervención arqueológica en el yacimiento de «El Torrejón» (Santa Cristina de la Polvorosa).</i> | 15 |
| José Ignacio Martín Benito: <i>Los hendidores en el Achelense de los valles zamoranos</i> | 31 |
| Hortensia Larren Izquierdo: <i>Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora</i> | 61 |
| ARTE, ARQUITECTURA | 71 |
| Rosa Martín Vaquero: <i>La imagen como elemento parlante en el arte sepulcral. Representación de las virtudes en el sepulcro de Antonio de Sotelo y Cisneros</i> | 73 |
| Gregorio J. Tejedor Micó: <i>Caracterización de la arquitectura mudéjar zamorana</i> | 89 |
| Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>La iglesia de Coreses. Nuevos datos artísticos</i> | 99 |
| ESTUDIOS CLIMATICOS | 107 |
| M. ^a Elisa González-Moro Zincke: <i>Las condiciones climáticas en la zamorana Tierra de Alba</i> | 109 |
| DEMOGRAFIA | 125 |
| M. ^a Angeles Morán: <i>Las migraciones recientes en la provincia de Zamora</i> | 127 |
| ECOLOGIA | 139 |
| M. ^a Dolores Matías Sánchez y J. Antonio García Rodríguez: <i>Evaluación de recursos naturales. Recuperación de tierras marginales y posibilidades de un desarrollo integrado, ante la entrada en la C.E.E., de las comarcas fronterizas zamorano-salmantinas (Fermoselle y la Ribera) con Portugal.</i> | 141 |
| EDUCACION | 173 |
| Leoncio Vega Gil y Laura Martín Nogueras: <i>Sociedad, cultura y formación de maestros en Zamora en el siglo XIX</i> | 175 |
| ETNOLOGIA | 231 |
| Joaquín Miguel Alonso González: <i>Lagares de cera. Un primitivo sistema de elaboración industrial</i> | 233 |

| | |
|---|-----|
| GEOLOGIA | 243 |
| Julio Saavedra Alonso, José Luis Fernández Turiel, M. ^a Eulalia Durán Barrachina, Antonio García Sánchez y Andrés Franco Herrero: <i>Recursos minerales metálicos de la zona Castro de Alcañices-Villadepera-Carbajosa</i> | 245 |
| M. ^a Candelas Moro Benito: <i>Estudio geológico y metalogenético de los yacimientos minerales de la provincia de Zamora. Su valoración e interés económico</i> | 269 |
| HISTORIA | 313 |
| Antonio Matilla Tascón: <i>Noticias de tres personajes zamoranos</i> | 315 |
| MUSICA | 329 |
| Alejandro Luis Iglesias: <i>La música policoral de Alonso de Tejada</i> | 331 |
| ORNITOLOGIA | 439 |
| J. Ignacio Regueras: <i>El pantano del Esla o de Ricobayo: Importante en clave ornitológico</i> | 441 |
| TEXTOS Y DOCUMENTOS | |
| Enrique Fernández Prieto: <i>Índice de pinturas que existían en algunos de los monasterios de la provincia de Zamora, que desaparecieron con la desamortización. 1835-1836</i> | 451 |
| M. ^a Josefa Sanz Fuentes: <i>Testamento de Per Yañez de Ulloa, jurista torese</i> | 457 |
| RESEÑAS | |
| María Pilar Brel Cachón: <i>Antonio Maya Frades. La economía agraria en las campiñas meridionales del Duero. La tierra de la Guareña (Zamora), 1950-1986</i> | 489 |
| BIBLIOGRAFIA 1987 | 493 |
| ACTIVIDADES Y CONFERENCIAS, 1987 | |
| Memoria de actividades del curso | 505 |

ARTICULOS

ARQUEOLOGIA



LOS HENDIDORES EN EL ACHELENSE DE LOS VALLES ZAMORANOS

JOSE IGNACIO MARTIN BENITO

I. INTRODUCCION

Uno de los útiles característicos dentro de las industrias achelenses es el *hendidor* (*hacheraux*, en francés; *cleaver*, en inglés). Se trata de un útil fabricado a partir de una lasca, con retoques laterales, unifaciales o bifaciales y un filo natural, desprovisto de la acción del retoque. Esta característica, el filo natural, parece haber estado en la mente del artesano prehistórico antes de la extracción de la lasca soporte, lo que da buena cuenta de un grado de abstracción intelectual en el proceso tecnológico de la talla de la piedra. En esa predeterminación, en tener «in mente» el corte del futuro útil, está ya presente la «*idea levallois*», circunstancia señalada, ya hace algún tiempo, por L. Balout (1967).

En el estudio de este útil es básica la clasificación de J. Tixier (1956), a quien seguimos fundamentalmente. Dicha clasificación fue realizada por el autor citado para estudiar el hendidor en el Achelense del norte de África. Tixier distingue los siguientes tipos:

Tipo 0. Fabricado sobre fragmento de canto con filo terminal, obtenido por el encuentro de la cara de lascado y de la superficie natural del canto.

Tipo I. Caracterizado por un lascado anterior a la extracción de la lasca en el plano superior del filo. Esta técnica es considerada por Tixier como la primera que permite obtener un hendidor, en el sentido de haber sido previamente preparado.

Tipo II. «Sobre lasca extraída de un núcleo no preparado... Una porción de filo ha guiado los retoques posteriores».

Tipo III. Hendidor sobre lasca levallois.

Tipo IV. Hendidor tipo Tabelbala-Tachenghit.

Tipo V. Hendidor donde el retoque es enteramente bifacial, invadiendo la pieza hasta el punto de quedar «intactas dos pequeñas 'playas' más o menos triangulares que forman el filo».

Tipo VI. Hendidor sobre lasca Kombewa.

Este tipo fue identificado por Tixier en la industria del yacimiento de Ternifine. (Balout, Biberson y Tixier, 1967).

* * *

La distribución del hendidor es amplia desde el punto de vista espacial y, aún, temporal, Culturalmente hablando, es un útil que se conoce desde el Pre-Achelense (1) y que tras atravesar toda la secuencia Achelense, llega al Pleolítico medio, en el

(1) Se ha señalado su presencia en el Pre-Achelense africano, en Garba IV (oldowayense final) (Chavaillon y Piperno, 1975).

musteriense. Espacialmente, está presente en Africa (2), Europa (3), Próximo Oriente y Asia lejana (4).

En la Península Ibérica, el hendidor lo encontramos en conjuntos industriales achelenses (Benito del Rey, 1978 a); (Querol y Santonja, 1976-77); (Martín Benito y Benito Alvarez, 1986)... así como en el musteriense cantábrico (González Echegaray y Freeman, 1978); (Benito de Rey, 1973).

II. EL HENDIDOR EN EL ACHELENSE DE LA CUENCA NORTE DEL DUERO

No suele ser el hendidor un útil con excesiva personalidad cuantitativa en los conjuntos industriales achelenses de la cuenca norte del Duero, a juzgar por los datos de que disponemos, sobre todo en comparación con otros útiles más comunes y numerosos, como los bifaces, los cantos tallados e, incluso, los triedros.

Efectivamente, examinando su representatividad porcentual en aquellos yacimientos donde se ha comprobado su presencia, los hendidores oscilan entre el 0,31% de «Los Llanos» (valle del Órbigo) y el 6,30% de «Los Chipiteros» (valle del Tera), sobre el conjunto de los útiles, con la excepción de «Las Praderonas», en el valle del Tera, donde los hendidores alcanzan el 14% (Martín Benito y Benito Alvarez, 1986).

Aún así, la presencia de este útil en el paleolítico de los valles norteños de la cuenca exige la atención sobre sus características tipo-tecnológicas y una reflexión sobre la personalidad cualitativa del mismo a lo largo del Achelense.

El trabajo que aquí presentamos se basa en el estudio de varios hendidores —hasta un total de 33— que provienen de algunos yacimientos con industria lítica achelense, situados en los valles de los ríos Tera, Esla, Órbigo y Valderaduey.

Valle del Órbigo

El curso final de este río describe un perfil asimétrico, debido a los tramos en que el curso está limitado por relieves de edad paleozoica que emergen en uno de sus márgenes. A la altura de Manganeses de la Polvorosa-Villabrázaro (Zamora) el Órbigo salva las estribaciones de la Sierra de Carpurias, aprovechando probablemente un bloque hundido. A partir de aquí, el valle se hace más simétrico hasta su desembocadura en el Esla, en tierras de Benavente-Villanueva de Azoague. Precisamente en este tramo final hemos localizado una serie de industrias achelenses sobre terraza, algunas con hendidores, como «Los Llanos» y «El Sierro», en Villabrázaro y «La Cantera Grande» (Benavente).

1. «Los Llanos»

La terraza $To_6 + 40-50$ m. sobre el Órbigo es una extensa plataforma amesetada

(2) Entre la extensa bibliografía, aparte de la de Tixier (1956), puede verse Biberson, 1954, o, más reciente, Rodrigue, 1986.

(3) V.g. Tavoso 91975) y Bordes y Moisin (1969). Los hendidores más septentrionales de Francia se asocian a un musteriense de tradición achelense (Monnier y Texier, 1977). Para el norte de Europa central véase Bosinki, 1976.

(4) Para esta región véase Sankalia (1976).

cuya superficie llana ha dado nombre al yacimiento. En el lugar se halló una industria que podemos atribuir, desde el punto de vista tecnológico, al Achelense medio de la cuenca del Duero, compuesta por bifaces en un 31,84% sobre los útiles, donde está presente el percutor blando, y con una presencia de raederas en torno al 2%. El hendidore está representado por un sólo ejemplar. Se trata de un hendidore de tipo 0, con dirección de percusión Este que, teniendo el talón suprimido, presenta un retoque bifacial en el borde derecho y unifacial inverso en el izquierdo (Fig. 1). El filo, en forma de V invertida, es perpendicular al eje morfológico, en tanto que la sección de útil tiende a biconvexa, sin llegar a serlo. Los índices son 1,28 y 1,41 para el de alargamiento (L/m) y grosor (m/e), respectivamente.

2. «El Sierro»

En el mismo término municipal se halló una industria atribuible a un achelense antiguo, posiblemente final, en el pago conocido como «El Sierro» (Martín Benito, 1985). Entre los útiles hay un hendidore de tipo 2, con dirección de percusión Sur en la lasca soporte. El retoque es unifacial directo en el borde derecho y en la base. El filo, en forma de V invertida, es rectilíneo, y está en posición oblicua. Conserva el talón y el concoide, siendo su sección trapecial (Fig. 2). El índice L/m es 1,41 y el m/e, 2,02.


3. «La Cantero Grande»

En el término de Benavente, en la terraza To₇ + 20-30 m., se localiza la zona de «La Cantero Grande», donde en 1984 localizamos una industria achelense que, después de su estudio, atribuimos a un Achelense medio. El útil de mayor personalidad es el bifaz, con el 39%, aproximadamente, sobre el conjunto del utillaje. Las raederas no llegan al 3%, al igual que los hendidores —2,77%, concretamente para los dos últimos grupos—.

La descripción de los hendidores —4 en total— es la siguiente:

H-1. Hendidore de tipo 0 con talón suprimido, siendo la lasca más larga que ancha —dirección de percusión Sur—. El retoque es bifacial, afectando al borde derecho. El filo es perpendicular y en V invertida. Presenta la particularidad de la base tallada. La sección del hendidore es pentagonal. El índice de alargamiento es 1,20 y el de grosor, 1,90.

H-2. Hendidore sobre lasca Kombewa, tipo 6 en la clasificación de Tixier (Balout, Biberson y Tixier, 1967). La percusión de la lasca soporte es Oeste. El retoque, bifacial en el borde derecho, suprime el talón y afecta también a la base. El filo, en forma de tejado, tiene posición oblicua y es convexo. La sección es subtriangular. Los índices son 1,22 para L/m y 2 para m/e (Fig. 15).

H-3. Hendidore de tipo 2, con talón suprimido por la acción del retoque, que es bifacial en el borde derecho y unifacial en el izquierdo y en la base. La lasca es más ancha que larga, con percusión Oeste. El filo ha sufrido un reavivado muy posterior a la fabricación del útil, con pátina diferente; ello trae como consecuencia un filo en forma de bisel -  - cuya posición es oblicua al eje morfológico. La sección es romboidal. El índice L/m es 1,44 y el m/e, 2,23.

H-4. Hendidor de tipo 2, con intensa talla bifacial, que ha suprimido el talón y el concoide, quedando restos de la lasca soporte en la extremidad distal y en la base, haciéndose imposible determinar la dirección de percusión de la misma. La posición del filo es oblicua y en forma de V invertida, abierta. Presenta tallada la base. La sección del útil es trapecial (Fig. 3). Los índices de alargamiento y aplanamiento (grosor) son 1,77 y 1,73, respectivamente.

4. «Valdeoscuro»

En las superficies más altas, en la margen izquierda del valle del Órbigo, en el pago de Valdeoscuro o Valleoscuro, se recogió una corta serie de piezas achelenses: un bifaz, un hendidor y tres cantos tallados (Martín Benito, 1985, págs. 31-32).

El hendidor pertenece al tipo 2 de la clasificación de Tixier. La lasca soporte no ha conservado el talón ni el concoide debido al retoque, que es bifacial en el borde izquierdo y unifacial inverso en el derecho. La dirección de la lasca soporte es SO. El filo, en forma de V invertida, tiene posición perpendicular y es rectilíneo. La sección es trapecial; la base está tallada. El índice de alargamiento es 1,66 y el de anchura/grosor, 2,50.

Valle del Tera

El curso medio del valle del río Tera es pródigo en hallazgos Achelenses, como así lo pone de manifiesto la dispersión de las industrias. Una de las zonas con mayor concentración de restos líticos es la de Santa Croya-Santa Marta, donde se localizan los yacimientos de «Las Praderonas» (Santa Croya) y «Los Milanos», «Los Chipiteiros» y «El Nevaio», en el término de Santa Marta de Tera.

1. «Las Praderonas»

En la margen derecha del Tera, en el término de Santa Croya, se halla este yacimiento en la terraza de + 30-35 m. sobre el río.

Los hendidores, seis en total, representan el 14,28% sobre el total de los útiles y el 9,67% sobre el conjunto de piezas líticas. Ello hace que «Las Praderonas» sea el yacimiento con mayor presencia de hendidores, desde el punto de vista porcentual. Todos ellos pertenecen al tipo 0, fabricados sobre lascas más anchas que largas, con dirección de percusión lateral Este, excepto en uno, con dirección SE (Fig. 4). La descripción de los mismos es la siguiente:

H-1. Hendidor con filo oblicuo, convexo, en forma de V invertida. El talón y parte del concoide han sido suprimidos por el retoque, que es bifacial en el borde derecho y unifacial directo en el izquierdo, regularizando el corte lateral. La base ha sido tallada. La sección no llega a ser biconvexa, más bien poligonal. Sus índices son 1,64 y 2,08 para L/m y m/e, respectivamente (Fig. 5).

H-2. Hendidor con filo en forma de V invertida y en posición perpendicular con tendencia oblicua. Conserva el talón, cortical, presentando un retoque unifacial

directo en el borde izquierdo. La base permanece reservada. El índice de alargamiento es 1,48 y el de grosor, 1,87. La sección es trapezoidal.

H-3. (Fig. 4) Hendedor, al igual que los anteriores de tipo 0, con dirección de percusión SE, como ya se ha indicado. Conserva el talón, liso, y el concoide. El filo, con la forma acostumbrada, es perpendicular, mientras que el retoque es unifacial directo en el borde izquierdo, regularizando el corte lateral. Su sección es planoconvexa y los índices son 1,45 para L/m y 1,59 para m/e.

H-4. Hendedor en el que el retoque ha suprimido el talón de la lasca soporte. Este, el retoque, es bifacial en el borde izquierdo y unifacial en el derecho, regularizando. El filo, en forma de V invertida, es perpendicular al eje morfológico; la sección, romboidal, y sus índices de alargamiento y grosor son 2,05 y 1,91, respectivamente. La base es cortante, resultado de la talla de la misma.

H-5. Hendedor con filo oblicuo y en forma de tejado. Conserva el talón, liso. El retoque regulariza el borde derecho, siendo unifacial directo. La sección es trapezoidal. La base, en V abierta, aún no estando tallada, es cortante, por la intersección de la cara natural con la de lascado. El índice L/m es 2 y el m/e, 2,12.

H-6. Hendedor de tipo 0, como el resto, con filo perpendicular y en forma de V invertida; conserva el talón, liso. El retoque es directo unifacial en ambos bordes. La sección es trapezoidal. La base es cortante por la intersección de la cara natural con la de lascado. El índice de alargamiento es 1,49 y el de grosor 2,48.

2. «El Castro». (5)

En la terraza que domina el pueblo de Camarzana de Tera, se recogió una corta serie de 19 piezas, entre ellas seis bifaces, tres cantos tallados y un hendedor.

El hendedor pertenece al tipo 0 de Tixier, con filo perpendicular al eje morfológico y retoque bifacial en el borde derecho, que suprime el talón de la lasca soporte y se extiende a la base. La dirección de percusión de la lasca ha sido lateral Oeste. La sección es subtriangular. Los índices son 1,05 para L/m y 1,98 para m/e (Fig. 6).

3. «Los Milanos»

En la terraza situada a + 30 m. sobre el Tera, en la margen izquierda y en el término municipal de Santa Marta, se localiza este yacimiento compuesto mayoritariamente por bifaces, en un 43% sobre el conjunto de los útiles, mientras que los hendidores representan el 6,30%. La industria puede ser atribuible a un Achelense medio, por sus características. Una descripción de los hendidores de este yacimiento es ésta:

H-1. Hendedor de tipo 0, con dirección de percusión Oeste de la lasca soporte. El

(5) En dicho lugar hay un castro de la I Edad del Hierro, perteneciente al horizonte Soto de Medinilla, conocido en la bibliografía desde los trabajos en la provincia de Zamora de Gómez Moreno: *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*. Madrid, 1927. En dicho castro ha tenido lugar no hace mucho una excavación arqueológica de urgencia (Ver. Campano, A. y Del Val Recio, J.: *Un enclave de la primera Edad de Hierro en Zamora. «El Castro», Camarzana de Tera*. Revista de Arqueología, n.º 66, pp. 29-33).

talón, no obstante, ha sido suprimido por el retoque, que es bifacial en ambos bordes. El filo, en forma de V invertida, es oblicuo y la sección poligonal. El índice de alargamiento es 1,57 y el de aplanamiento o grosor, 1,97 (Fig. 7).

H-2. Hendidor de tipo 0, con dirección de percusión SO. El talón ha sido suprimido por un retoque unifacial en el borde izquierdo, siendo bifacial en el borde derecho. El filo es similar al anterior en forma y posición (Fig. 8). La sección del hendidor en su parte media es poligonal. Los índices son 1,5 para L/m y 1,85 para m/e.

H-3. Hendidor de tipo 2, con percusión E. de la lasca soporte. El retoque, unifacial, suprime el talón en el borde derecho, mientras que es directo, regularizando, en el borde izquierdo. El filo tiene forma de tejado y su posición es perpendicular. La sección es trapezoidal. El índice L/m es 1,43 y el m/e, 2,30.

H-4. Hendidor de tipo 0, con dirección de percusión E. El talón ha sido en parte suprimido por el retoque, bifacial en el borde derecho y unifacial inverso en el izquierdo. El filo, en V invertida, es oblicuo y la sección trapezoidal. Sus índices: 1,44 para L/m y 1,95 para m/e.


H-5. Hendidor de tipo 0 especial, con reserva en la mitad izquierda longitudinal. La dirección de la lasca soporte es E. El talón ha sido suprimido por el retoque, bifacial en el borde derecho y unifacial inverso en el izquierdo. El filo, roto, sería transversal. La sección es poligonal. El índice de alargamiento es 1,63 y el de grosor 2,15.

H-6. Hendidor de tipo 0, con dirección de percusión Este, talón cortical y retoque inverso en el borde derecho, que regulariza. El filo es perpendicular, en forma de tejado, y la sección tiende a ser biconvexa. La talla afecta unifacialmente a la base, semicortante. Los índices son 1,32 y 3,03 para L/m y m/e, respectivamente.

H-7. Hendidor de tipo 0, reavivado, presentando una talla más fresca, con dos lascados inversos en la zona terminal del útil. La lasca soporte tiene dirección E. El talón es cortical, mientras que el retoque es bicacial en ambos bordes. La sección es biconvexa. El índice L/m es 1,40 y el m/e, 1,63. El aspecto del reavivado, fresco, parece indicar momentos muy posteriores, sin descartar una asignación postpaleolítica, dado que en la misma terraza existe en superficie una industria de este tipo. Creemos que este reavivado no tiene nada que ver con el reavivado de la época achelense, documentado en otros yacimientos como, por ejemplo, en «El Lombo» (valle del Yeltes) (Martín Benito y Benito Alvarez, 1987, págs. 90-91) o en «Los Chipiteros» (H-6).

4. «Los Chipiteros»


Muy cercano a «Los Milanos», separado por una vaguada, se encuentra el yacimiento de «Los Chipiteros», en la misma terraza sobre el Tera. En una industria del Achelense medio, con un porcentaje del 40% de bifaces sobre el conjunto de útiles, se recogieron superficialmente nueve hendidores (6%).

H-1. Hendidor de tipo 0, con dirección de percusión Este en la lasca soporte. El retoque, bifacial en ambos bordes, se ha llevado consigo el talón, mientras que en la base es unifacial, haciéndola cortante. El filo tiene forma de bisel-- por dicaclasa terminal en la cara de lascado; la posición de éste es perpendicular. La sección del


hendidore en su parte media es romboidal. El índice L/m es 1,60 y el m/e, 1,67. (fig. 9).

H-2. Hendidore de tipo III (Fig. 10), esto es, sobre lasca Levallois, con al menos siete levantamientos centrípetos anteriores a su extracción. La dirección de percusión es E., siendo la lasca, por tanto, más ancha que larga —lasca Paralevallois o Victoria West, variante del método levallois—. El retoque afecta, en su mayoría, a la cara inferior, suprimiendo el talón. Otros retoques laterales existen junto al borde izquierdo, afectando a la zona proximal. La cara superior presenta retoques marginales directos en la base y junto al borde derecho. El filo, visto de frente, tiene forma de tejado. La sección del filo tiene forma de V invertida. Por su parte, la sección del hendidore en su parte media es poligonal. En cuanto a sus índices, 1,66 es el de alargamiento y 1,92 el de anchura/grosor (para comprender las etapas en la fabricación del hendidore véase el esquema diacrítico, figs. 11a y 11b).

H-3. Hendidore de tipo 0. La dirección de percusión de la lasca es SE. El retoque es bifacial en el borde derecho, llevándose el talón. El filo es perpendicular al eje morfológico y su forma es de V invertida. La sección es trapezoidal, uno de cuyos lados es debido a que la lasca ha salido sobrepasada. El índice L/m es 1,55 y el m/e, 2,41.

H-4. Hendidore de tipo 0, con dirección de percusión 0 en la lasca soporte (Fig. 12). El retoque, unifacial inverso en ambos bordes, ha suprimido el talón. La posición del filo es perpendicular, convexa y en forma de tejado, tendiendo a bisel -  - por desconchados, quizás provocados por el uso. La dirección del hendidore en su parte media es subtriangular. Los índices son 1,6 y 1,97 para L/m y m/e, respectivamente.

H-5. Hendidore de tipo 0. La dirección de percusión de la lasca es E. El retoque es bifacial en el borde izquierdo. Conserva el talón, cortical, punto de impacto y concoide. El filo es perpendicular y en forma de V invertida. Los índices son 1,34 para L/m y 2,08 para m/e.

H-6. Hendidore de tipo 0, reavivado. La lasca soporte tiene dirección Oeste. Conserva parte del talón, cortical, si bien otra parte se la ha llevado un retoque directo. El reavivado le confiere un filo en forma de bisel -  -. La sección es romboidal. El índice L/m es 1,30, recortado por el reavivado y el m/e, 2,27.

H-7. Hendidore de tipo 0, con dirección de percusión SO. El retoque es unifacial inverso en ambos bordes. El talón es cortical, conservando el punto de impacto. El filo es transversal, con cierta tendencia oblicua, con la acostumbrada forma en V invertida. La sección del hendidore es rectangular. El índice de alargamiento es 1,53 y el de grosor, 2.

H-8. Hendidore de tipo 0, con dirección de percusión Sur. El retoque es unifacial directo. El filo, en forma de tejado, tiene posición oblicua, rectilíneo. La sección es planoconvexa. El talón, parcialmente suprimido. Los índices L/m y m/e son 1,51 y 2,66, respectivamente.

H-9. Hendidore de tipo 0, con dirección de percusión Oeste. Talón cortical. El retoque es unifacial inverso en ambos bordes y se extiende al filo, reavivándolo,

como en el caso del H-6. El filo está en posición oblicua y es rectilíneo. La sección es trapecial. El índice de alargamiento L/m es 1,74 y el de grosor m/e, 1,74.

5. «El Nevao»

En un conjunto industrial, de características similares a las anteriores, hallado en la terraza de + 40 m. sobre el Tera, aproximadamente, junto al 32,50% de bifaces, tenemos un hendidor de tipo 0, que representa el 1,12% sobre el total de los útiles. La dirección de percusión es Este; el retoque es bifacial en el borde izquierdo, suprimiendo el talón. El filo tiene forma de V invertida y su posición es oblicua. La sección de la pieza es traapezoidal. Los índices son, 1,55 para L/m y 2,05 para m/e.


6. «Los Corrales»

En la misma terraza en la que se hallan los yacimientos de «Los Milanos» y «Los Chipiteros», se localizó un pequeño lote de piezas líticas: cuatro bifaces, un hendidor, un canto tallado monofacial, tres lascas y dos núcleos.

El hendidor es de tipo 0 (Fig. 13), con intenso retoque en la cara inferior, lo que dificulta poder determinar la dirección de la lasca soporte. Este, el retoque, es bifacial en el borde izquierdo y unifacial inverso en el derecho, regularizando el corte lateral. El filo es perpendicular-convexo, en forma de V invertida. La sección es poligonal en su parte media. Los índices L/m y m/e son 1,48 y 1,67, respectivamente.

Valle del Esla

«El Cabezo»

En la margen derecha del Esla, poco después de su confluencia con el Tera, en el término municipal de Bretocino, se halla el pago de «El Cabezo», donde se ha localizado una industria atribuible al Achelense medio, con un 58,50% de bifaces en el conjunto de los útiles. Los hendidores están representados por un sólo ejemplar —0,80%— de tipo 0, con dirección de percusión Este. El retoque, bifacial en el borde derecho, suprime el talón, en tanto es inverso en el izquierdo. La sección del filo es en bisel--y su posición es perpendicular con tendencia oblicua (Fig. 14). La base está tallada unifacialmente. La sección del hendidor en la parte media es triangular. Los índices L/m y m/e son 1,6 y 2,21, respectivamente.

Valle del Valderaduey

«El Raso»

En las superficies conglomeráticas vindobonienses próximas al curso de Valderaduey y que nutren de cantos a las terrazas de éste, se halló una industria del Achelense antiguo en el lugar conocido como «El Raso», en el término municipal de Villalpando. Los bifaces representan el 52,50% de los útiles y están fabricados con percutor duro, con filos sinuosos y escasa regularización. Los triédros alcanzan el 7,5% y los hendidores, representados por un sólo ejemplar, el 0,60%.

El hendidore pertenece al tipo 0 especial, con reserva en la mitad longitudinal derecha de la cara superior. La dirección de la lasca soporte es Oeste. El retoque, bifacial en el borde izquierdo, ha suprimido el talón. El filo, en V invertida, es perpendicular-convexo. El índice de alargamiento es 1,34 y el de grosor, 2,41.

III. CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS HENDIDORES EN EL ACHELENSE DE LOS VALLES ZAMORANOS

Materia prima

Todos los hendidores que hemos estudiado están fabricados en cuarcita, roca en la que además están fabricadas la práctica totalidad de las industrias de estos valles norteños del Duero medio occidental, al igual que ocurre en su cuenca meridional (valles salmantinos).

La cuarcita es, por otra parte, la roca empleada fundamentalmente en la Meseta, aunque el sílex fue empleado también en la fabricación de útiles del Achelense del valle del Manzanares y en los valles orientales de la Cuenca del Duero (sílex de los páramos: Burgos, Valladolid...).

Los tipos

La mayor parte de los hendidores estudiados por nosotros pertenecen a tipos técnicamente poco evolucionados. De los treinta y tres hendidores, veintisiete se incluyen en el tipo 0 de Tixier, esto es, están fabricados sobre lascas corticales —protohendidores— y cinco ejemplares pertenecen al II. Los tipos más evolucionados se hallan representados por dos ejemplares: uno sobre lasca levallois —Tipo III— y otro sobre lasca Kombewa (VI). La mayor presencia de los tipos técnicamente poco evolucionados es una de las características de los hendidores meseteños (Querol y Santonja, 1976-77).

Por lo que respecta a la cuenca meridional del Duero, la mayoría de los tipos arcaicos, 0 y II, es también significativa, siendo excepcionales los tipos V y VI y, ausente, de momento, el III. A este respecto, resultan ilustrativos los porcentajes de «Los Tablazos» (Benito del Rey, 1978 a), yacimiento que ha deparado un alto número de hendidores (más de cien):

| | |
|--|-----|
| Tipo 0 | 50% |
| Tipo VII (variante del anterior) | 2% |
| Tipo I | 14% |
| Tipo II | 31% |
| Tipo VI | 1% |
| Con «coup de tranchet» | 2% |

El soporte: transformaciones

La lasca soporte del hendidore es, generalmente, más ancha que larga. En efecto,

la dirección de percusión es mayoritariamente lateral, Este u Oeste; en contados casos es netamente meridional. Si individualizamos los conjuntos, observamos cómo en «Las Praderonas» la dirección de percusión de las lascas en las que se fabricaron los hendidores es siempre Este y en un sólo caso SE; en «Los Milanos», en un sólo caso —de los siete— la lasca tiene dirección SO.

Si extrapolamos estos datos —a pesar de que estadísticamente 33 hendidores pueden resultar insuficientes— colegiríamos que los artesanos del Achelense zamorano extrajeron lascas más anchas que largas para la fabricación de los hendidores, circunstancia ésta de la que participa también la cuenca meridional duriense.

Estas

lascas sufrieron posteriormente a su extracción una serie de transformaciones en el proceso de fabricación del hendidor. El retoque tiende, generalmente, a adecuar el soporte a la forma final del útil, eliminando, muchas veces, el talón; en concreto, veinticuatro de treinta y tres hendidores estudiados tienen suprimido el talón. Los retoques laterales son mayoritariamente bifaciales en conjuntos como «Los Milanos», «La Cantera Grande» y unificiales en «Las Praderonas» y «Los Chipiteros»; en cualquier caso, este dato no es muy significativo, pues la mayoría unifacial de «Las Praderonas» es de cuatro contra dos y en «Los Chipiteros» de seis contra tres. Sí es necesario hacer constar que ambos tipos de retoques se encuentran en ocasiones asociados. Alguno de estos retoques ha seguido una pauta regularizadora del corte lateral. La regularización lateral se constata en tres de los seis hendidores de «Las Praderonas» (Fig. 5), en algún ejemplar de «Los Milanos», así como en el hendidor de «Los Corrales» (Fig. 13). En varios casos el retoque se extiende a la base, ya sea uni o bifacial (Figs. 3 y 5).


El filo: forma y posición. El Reavivado.

La morfología del filo de nuestros hendidores no es muy variada. La gran mayoría tiene el filo convexo o subrectilíneo. Ello está relacionado con el proceso de extracción —elección del canto y técnicas empleadas (Benito del Rey, 1986, págs.

Forma del filo de los hendidores

| Sig. | Los Chipiteros | Los Milanos | Las Praderonas | Cantera Grande | Los Llanos | El Nevao |
|------|---------------------|----------------|------------------|------------------|------------------|--------------------|
| H-1 | Convexo | Subrectilíneo | Convexo | Subrectilíneo | Subrectilíneo | Convexo |
| H-2 | ∧ | Subrectilíneo | Convexo | Reavivado | | |
| H-3 | Convexo | Convexo | Convexo | Convexo | | |
| H-4 | Convexo | Subrectilíneo | Convexo | | | |
| H-5 | Convexo | Roto | Convexo | | | |
| H-6 | Reavivado | Subrectilíneo | Convexo | | | |
| H-7 | Convexo | Reavivado | | | | |
| H-8 | Subrectilíneo | | | | | |
| H-9 | Reavivado | | | | | |
| | Los Corrales | El Raso | El Cabezo | El Sierro | El Castro | Valleoscuro |
| H-1 | Convexo | Convexo | Subrectilíneo | Rectilíneo | Convexo | Rectilíneo |

245-246). Tan sólo el hendidore sobre lasca levallois ofrece un filo distinto, en forma de tejado, debido a que éste consta de dos nervios de la cara superior.

Visto el hendidore de perfil, la forma más común es la de tejado o V invertida. Rara vez su forma es en bisel--y cuando es así es debido al reavivado, a un diaclasa terminal (Fig. 9) o, en el caso del hendidore de «El Cabezo» (Bretocino), a la combinación de morfología del canto e incidencia de un gran retoque (Fig. 14).

No hay grandes diferencias en cuanto a la posición del filo —inclinación—, pues los porcentajes son más o menos similares para la posición perpendicular y la oblicua, siempre respecto al eje morfológico.

El presumible uso del filo natural, como la parte principalmente activa del hendidore, conllevaba lógicamente un desgaste o embotamiento del mismo. Es por eso por lo que nosotros creemos que, en ocasiones, este filo fue reavivado.

En cuanto a qué momento cultural, resulta difícil determinar con exactitud la etapa en que esto se produjo. Conocemos el reavivado de hendidores en el musteriense cantábrico (Benito del Rey, 1979). Por lo que respecta a nuestra región, después de haber visto varios hendidores reavivados, tanto del Norte como del Sur de la cuenca de Duero, creemos que podemos atisbar un reavivamiento en el mismo momento cultural en que fueron fabricados, esto es, en el Achelense. Nada impedía a un artesano prehistórico tallar de nuevo una pieza, como se ha visto en algunos bifaces refabricados (Benito Alvarez, 1986, fig. 24), o retocar otras. Atendiendo al aspecto general de algunos hendidores, creemos que el reavivado se dio, en efecto, en el Achelense (Martín Benito y Benito Alvarez, 1987). No obstante, no todos los hendidores estudiados por nosotros que presentan reavivado en el filo participan de esta afirmación. La diferencia de pátina, en algunas piezas, entre el hendidore y el aspecto fresco del retoque en el filo, como ocurre en un hendidore de «La Cantera Grande» y en otro de «Los Milanos», parece indicar que la adaptación nueva del filo es muy posterior, posiblemente postpaleolítica, teniendo en cuenta que en esos yacimientos hay también una industria que puede ser clasificada como tal.

Las secciones

En cuanto a las secciones, éstas se corresponden con la invasión y posición del retoque en la pieza. En los hendidores del Achelense zamorano, son las secciones trapeciales, trapezoidales y poligonales las más comunes. Las hay también romboidales, más escasas. Las secciones biconvexas no suelen ser comunes, generalmente.

Los índices: Alargamiento y grosor

Si nos fijamos en la relación longitud/anchura (L/m) de los hendidores aquí estudiados, en comparación con los de yacimientos de la cuenca sur del Duero, observamos que los hendidores del Achelense norteño son un tanto más alargados que los hallados en la región meridional, si exceptuamos los ejemplares de «Rincón», en el valle del Huebra.

Si esa comparación la llevamos a la relación anchura/grosor (m/e), el índice

resultante es, en general, menor en los del norte, de los que se deduce que los del norte son un tanto más gruesos.

No obstante, estos datos deben ser ratificados a medida que el conocimiento numérico de hendidores en una y otra parte de la Cuenca sea mayor. Los datos que aquí se dan, deben ser tomados como aproximativos y como punto de partida:

| CUENCA | VALLE | YACIMIENTO | L/m | m/e |
|--------------------|------------------|----------------------|----------------|------|
| NORTE DEL DUERO | AGUEDA | Pedrotello | 1,37 | 2,65 |
| | | Teso de S. Francisco | 1,37 | 1,96 |
| | | Cantarinillas | 1,36 | 2,22 |
| | TORMES | Los Gangarrales | 1,30 | 2,03 |
| | | El Altozanillo | 1,35 | 2,20 |
| | | Los Tablazos | 1,36 | 2,06 |
| | YELTES | El Basalito | 1,40 | 2,31 |
| | HUEBRA | Rincón | 1,51 | 1,93 |
| | SUR DEL DUERO | TERA | Las Praderonas | 1,68 |
| Los Chipiteros | | | 1,54 | 2 |
| Los Milanos | | | 1,48 | 2,12 |
| ORBIGO | | Las Cantera Grande | 1,39 | 1,96 |

Tabla comparativa de los índices medios de los hendidores en yacimientos achelenses de la cuenca del Duero.

CONTEXTO CULTURAL DE LOS HENDIDORES DEL ACHELENSE ZAMORANO

Los hendidores aquí estudiados se hallan asociados a una serie de conjuntos industriales que van desde el Achelense antiguo de «El Raso» (Villalpando) al Achelense medio de varios conjuntos del valle de Tera o del Orbigo.

Los hendidores son minoritarios en comparación con otros útiles, como los bifaces o los cantos tallados. Su menor proporción frente a los triedros no parece ser muy acusada, sobre todo en el Achelense medio, en donde los triedros parecen remitir.

La mayor parte de los hendidores pertenecen a los tipos técnicamente poco evolucionados; el más común es el tipo 0, cuyo origen en la cuenca del Duero, puede rastrearse desde el Achelense antiguo del Yeltes y Valderaduey, continuando su implantación dominante en el Achelense medio del valle de Tera, Tormes, Agueda, entre otros. En esta misma línea apuntan los hendidores de los valles leoneses, estudiados por P. Castellanos (1986), quien ha dado a conocer una serie de yacimientos con industria achelense en los alrededores de León, concretamente «El

Montico» en la T5 del Bernesga, a + 85-90 m. sobre el río, el de «Valdelamora», en la T5 del río Porma, a + 60-65 m. sobre el cauce y el de Villarrín del Páramo, situado a + 30-40 m. sobre el Orbigo. El autor atribuye estas industrias al Achelense medio. En los grupos de hendidores, los más comunes son el tipo 0, en «El Montico» (láms. 23, 24 y 25), con algún ejemplar reavivado (lám. 24,2). En «Valdelamora», igualmente, es el tipo 0, con mucho, el más numeroso (láms. 40 y 42), al igual que ocurre en Villarrín del Páramo (pág. 150 y láms. 59 y 60).

Aparte de los hendidores aquí estudiados, Santonja (1984) recoge otros ejemplares —en torno a quince— que provienen de los valles del Tera, Esla y Sequillo, asociados a una industria clasificada por el citado autor como Achelense medio. Junto a tipos «primitivos», Santonja identifica tipos más evolucionados. No obstante, algunos de estos últimos son, ciertamente, muy discutibles. Así, hendidores que se señalan como del tipo V (Burganes III, fig. 23,2 y Olmillos I, fig. 24, 1984) deben asociarse, en rigor y según nuestra opinión, al tipo II de Tixier, ya que el retoque no invade en exceso las piezas. No podemos aceptar nunca un hendidor de tipo VI, con el filo cóncavo, ya que el filo de este tipo de hendidores «tendrá el filo normalmente convexo, rarisísimamente rectilíneo y nunca cóncavo» (Benito del Rey, 1986, pág. 284), a no ser que esa concavidad sea producto de un retoque, en cuyo caso nos encontraríamos ante un hendidor reavivado, lo que en el dibujo no se ve (Santonja, 1984, fig. 23,1). Por otro lado, el supuesto hendidor sobre lasca levallois de Burganes I (idem, pág. 55) pertenece al tipo II, a juzgar por el dibujo. En definitiva, presencia mayoritaria de hendidores técnicamente poco evolucionados, como caracteriza, generalmente, al Achelense de la región.

Tipos más evolucionados, como el hendidor sobre lasca levallois de «Los Chipiteros» o el ejemplar sobre lasca Kombewa de «La Cantera Grande, proclaman, con el resto de la industria, un Achelense medio. Los logros técnicos que se documentan a partir de esta etapa: método Levallois, aumento de la regularización, mayor uso del percutor blando, aumento de las raederas, coinciden con los dos últimos conjuntos citados.

La presencia de tipos evolucionados está documentada en la cuenca meridional en yacimientos considerados como Achelense medio. Concretamente el tipo V está presente en el yacimiento de «Rincón», en el valle del Huebra, hendidor retocado, además, con percutor blando, mientras que el tipo VI está presente en «Los Gangarales» (Benito Alvarez, 1986, págs. 119-12 y 145-148) y «Los Tablazos» (Benito del Rey, 1978).

Creemos, por tanto, que en el Achelense medio de la cuenca se produce un enriquecimiento en los tipos de hendidores, técnicamente, por otra parte, más complejos, como el III y el VI, o más intensamente tallados (Tipo V). El tipo I, que puede considerarse también próximo al grupo de los tipos evolucionados, no se ha documentado, por el momento, en el Achelense de los valles zamoranos, pero existe al norte y al sur, en los valles leoneses y salmantinos. Este tipo comienza a estar presente en el Achelense medio —14% de los hendidores de «Los Tablazos» (B. del Rey, 1978 a, pág. 49). Castellanos (1986) ha hablado de hendidores de tipo I en «El Montico» y Villarrín del Páramo. El tipo I continúa en el Achelense superior de «El Basalito», coexistiendo con tipos arcaicos (Benito del Rey, 1978 b).

BIBLIOGRAFIA

BALOUT, L. (1967): *Procedés d'analyse et questions de terminologie dans l'étude des ensembles industriels du Paleolithique Inferieur en Afrique du Nord*. Background to Evolution in Africa. Chicago, págs. 701-735. Edited by Walter W. Bishop and J. Desmond Clark.

BALOUT, L.; BIBERSON, P. y TIXIER, J. (1967): *L'Acheuléen de Ternifine (Algerie), gisement de l'Atlanthrope*. L'Anthropologie (París). Tomo 71, n.º 3-4, págs. 217-238.

BENITO ALVAREZ, J.M. (1986): *El Achelense en los valles de los ríos salmantinos. Propuesta de estudio para yacimientos inferopaleolíticos en superficie*. Memoria de Licenciatura defendida el 18 de octubre de 1986 en la Universidad de Salamanca (inédita).

BENITO DEL REY, L. (1973): *Los hendidores de la capa musteriense «ALfa» de la cueva del Castillo (Puente Viesgo, Santander)*. Estudio tipológico. Zephyrus, XXIII-XXIV, págs. 269-286. Salamanca.

BENITO DEL REY, L. (1978 a): *Los hendidores en el Paleolítico Inferior de «Los Tablazos» (Ejeme, Salamanca)*. Zephyrus, XXVIII-XXIX, págs. 19-51. Salamanca.

BENITO DEL REY, L. (1978 b): *El yacimiento achelense de «El Basalito» (Castraz de Yeltes, Salamanca)*. Zephyrus, XXVIII-XXIX, págs. 67-92. Salamanca.

BENITO DEL REY, L. (1979): *Transformation des hacheraux en galets aménagés dans les niveaux du Moustérien avec hacheraux des grottes du Castillo, de «El Pendo» et, au moins, dans quelques niveaux de la grotte Morin (province de Santander)*. L'Anthropologie, Tome 83, n.º 4, págs. 547-555. París.

BENITO DEL REY, L. (1986): *De cómo estudiamos un hendidor, útil del Paleolítico Inferior y medio: ficha y comentarios*. Stvdia Zamorensia Histórica, VII, págs. 221-253. Salamanca.

BIBERSON, P. (1954): *Le hacherau dans l'Acheuléen du Maroc Atlantique*. Libya II, págs. 39-61. Alger.

BOSINKI, G. (1976): *L'Acheuléen en Europe centrale du Nord*. En «L'evolution de l'Acheuléen en Europe». IX Congrès de la Union Internationale des Sciences préhistoriques et protohistoriques. Colloque X. Niza, 1976.

BORDES, F. et MOISIN, L. (1969): *Un hacherau sur éclat typique dans les alluvions de l'Isle*. Bulletin de la Société Préhistorique Française. T. 66, n.º 6, junio, págs. 172-174. París.

CASTELLANOS, P. (1986): *El Paleolítico Inferior en la Submeseta Norte — León —*. León.

CHAVAILLON J. et PIPERNO, M. (1975): *Garba IV, site paléolithique ancien de Melka-Kunturé (Etiopie)*.

GILEAD, D. (1970): *Early Paleolithic Cultures in Israel and the Near East*. Ph. D. These, unpublished, Hebrew University of Jerusalem.

GONZALEZ EHEGARARAY, J. y G. Freeman, L. (1978): *Vida y muerte en cueva Morín*. Santander.

MARTIN BENITO, J.I. (1985): *Investigaciones sobre el Paleolítico Inferior en el curso final del valle de río Orbigo. El Achelense antiguo*. Stvdia Zamorensia Histórica, VI, págs. 9-40. Salamanca.

MARTIN BENITO, J.I. y BENITO ALVAREZ, J.M. (1986): *La industria achelense de «Las Praderonas» (Santa Croya de Tera, Zamora)*. Stvdia Zamorensia Historica, VII, págs. 19-38. Salamanca.

MARTIN BENITO, J.I. y BENITO ALVAREZ, J.M. (1987): *La industria inferopaleolítica de «El Lombo»: un yacimiento del Achelense antiguo en el curso medio del valle del río Yeltes (Castraz de Yeltes, Salamanca)*. Salamanca, revista provincial de estudios. Núms. 22-23. págs. 69-100.

MONNIER, J.L. et TEXIER, P.J. (1977): *Decouverte de trois hacheraux au Bois-du-Rocher (Côtes-du-Nord)*. L'Anthropologie, Tome 81, n.º 4, págs. 621-629. París.

QUEROL, M.A. y SANTONJA GOMEZ, M. (1977): *Los hendidores en el Achelense de la Meseta española*. Sautola II, págs. 9-39.

RODRIGUE, A. (1986): *Le gisement acheuléen de Ouarzazate-Aéroport versant sud de l'Atlas marocain. Présence de hacheraux*. Bulletin Société Préhistorique française. Tome, 83, n.º 7, págs. 213-216. París.

SANTONJA GOMEZ, M. y PEREZ GONZALEZ, A. (1984): *Las industrias de La Maya I en su ámbito regional*. E.A.E., n.º 135. Madrid.

SANKALIA, M.D. (1976): *Early and middle paleolithic cultures in India and Pakistan*. En «Le Paleolithique inférieur et moyen en Inde, en Asie Centrale, en China et dans le sud-est asiatique». IX Congrès de la Union Internationale des Sciences préhistoriques et protohistoriques. Colloque VII, Nice, 1976.

TAVOSO, A. (1975): *Les hacheraux sur éclats de l'Acheuléen montalbanais*. Quartär, Bol. 26, págs. 13-31.

TIXIER, J. (1956): *Le hacherau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes typologiques*. Congrès Préhistorique de France. C.R. de la XV^e session, Poitiers-Angoulême, págs. 941-923.

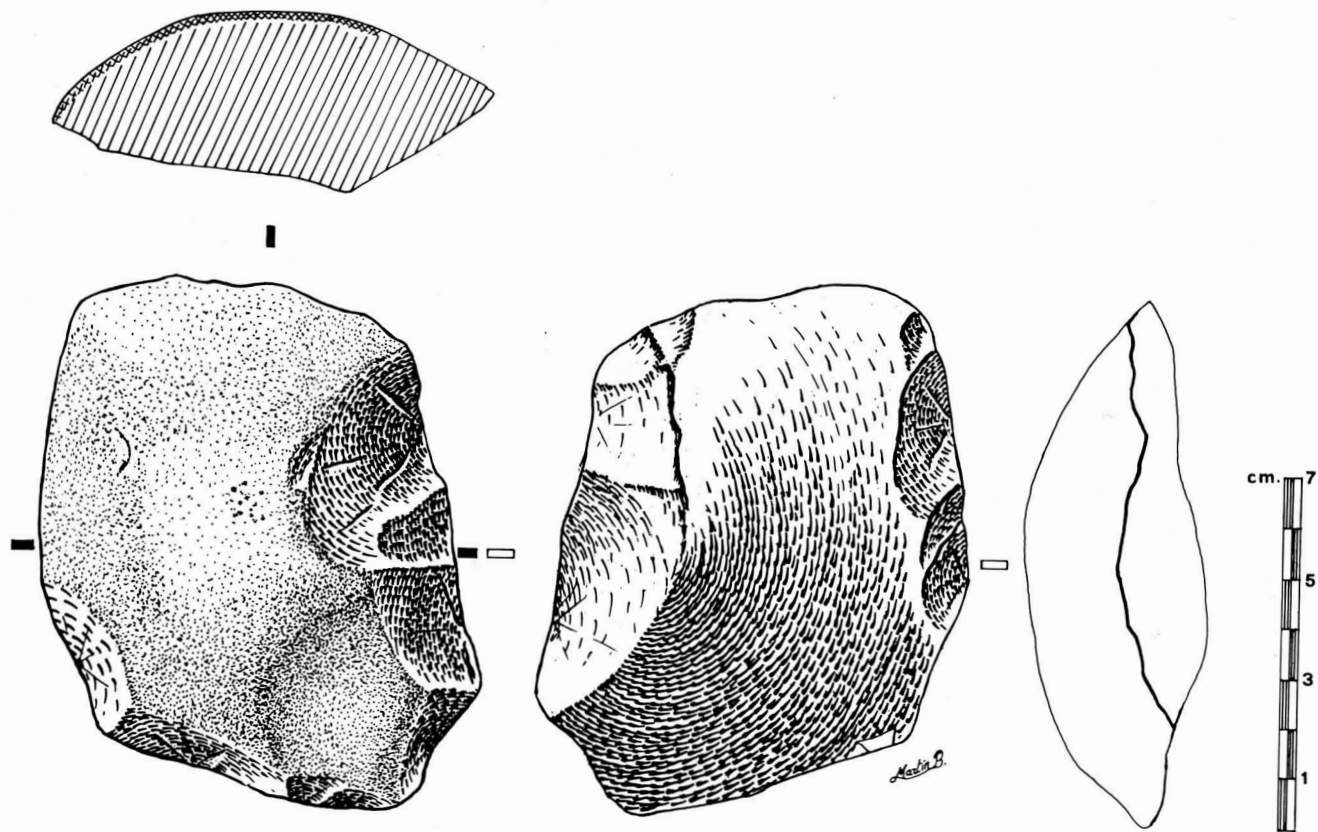


Fig. 1. Hendedor de tipo 0, con dirección de percusión lateral, Este; el retoque es bifacial en el borde derecho y prácticamente unifacial inverso en el izquierdo. *Los Llanos* (Villabrázaro), en el Valle del Orbigo.

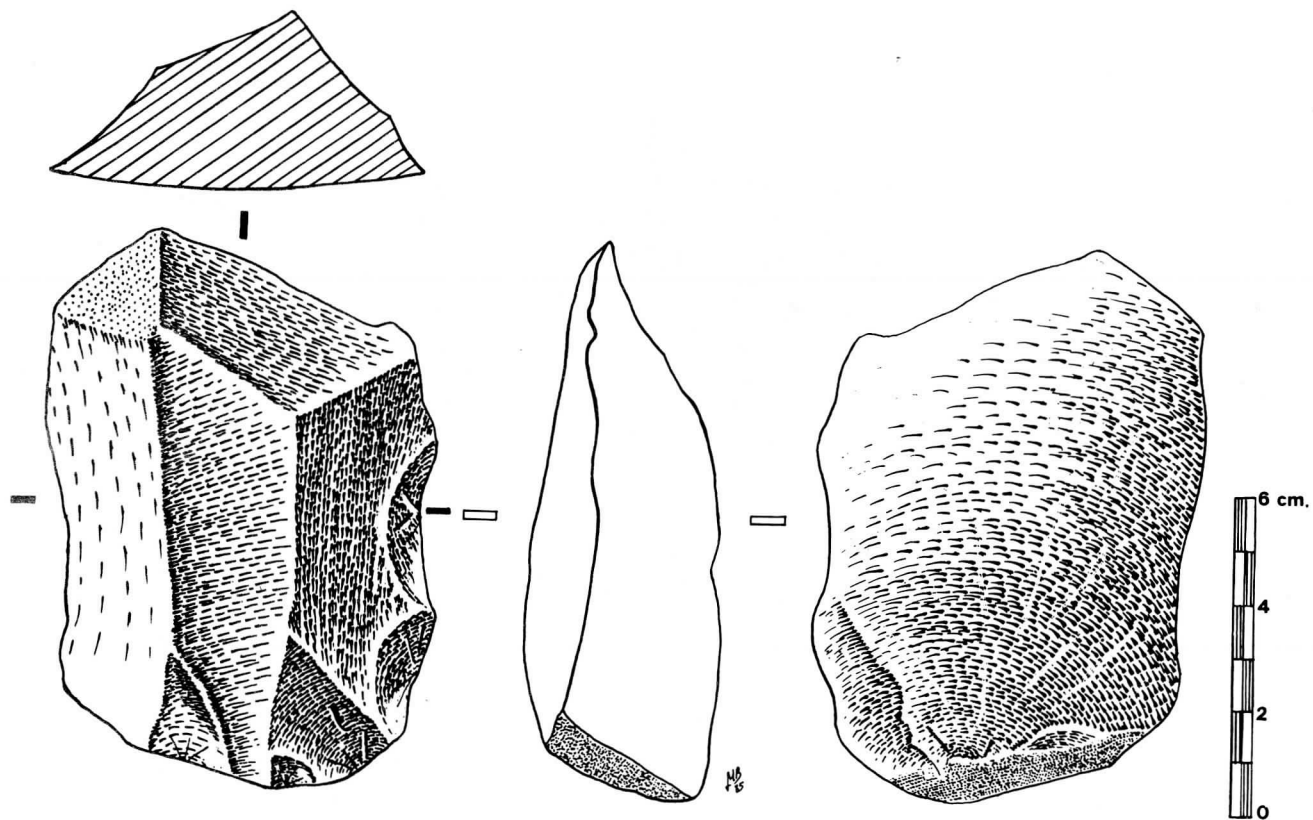


Fig. 2. Hendidor de tipo 2, con dirección de percusión Sur de la lasca soporte. «El Sierro» (Villabrázaro).

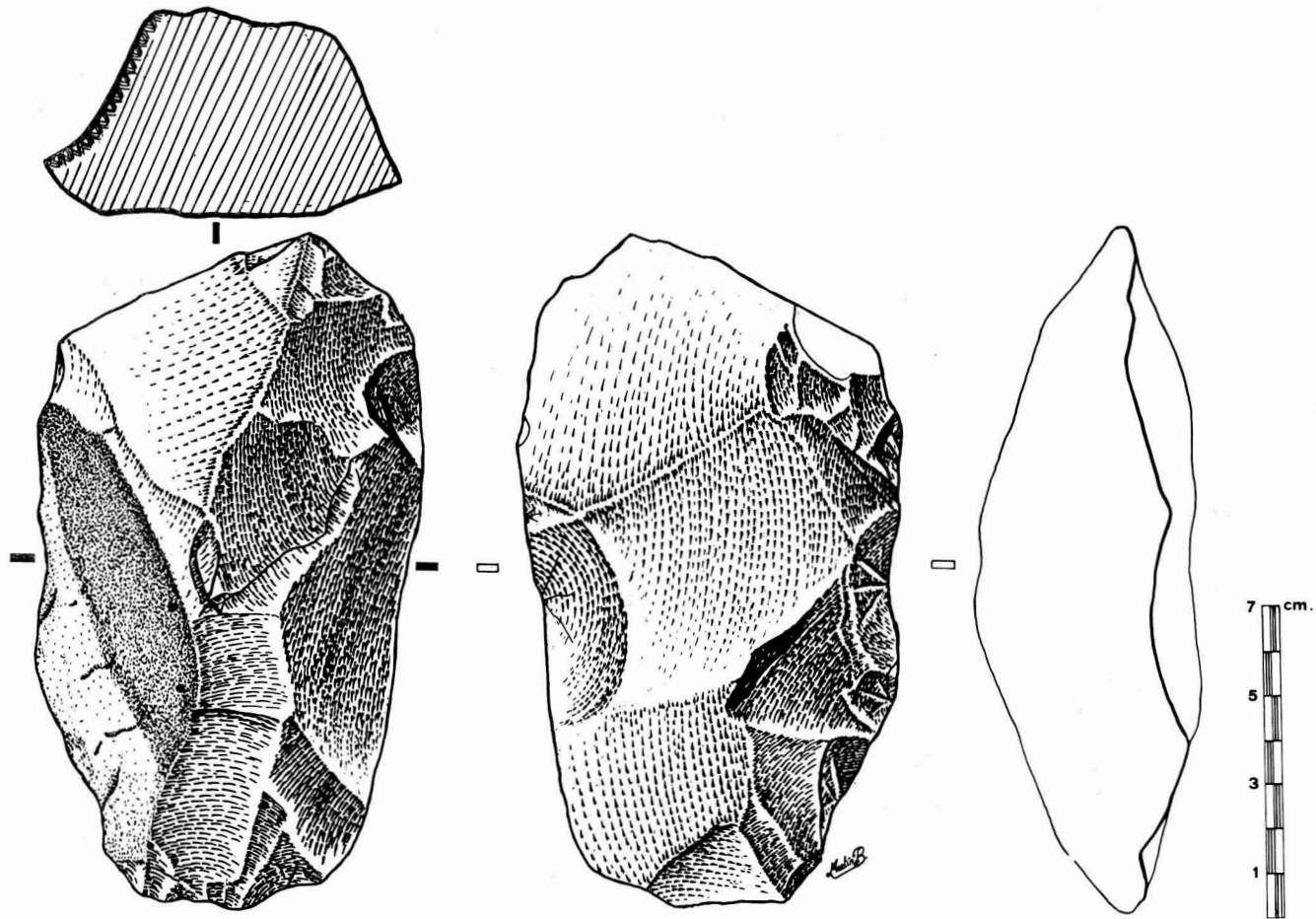


Fig. 3. Hendidore procedente de «La Cantera Grande» (Benavente), asociado a un conjunto de Achelense medio. Tipo 2 de J. Tixier. La posición del filo es oblicua. El talón y el conchoide han sido suprimidos por el retoque.

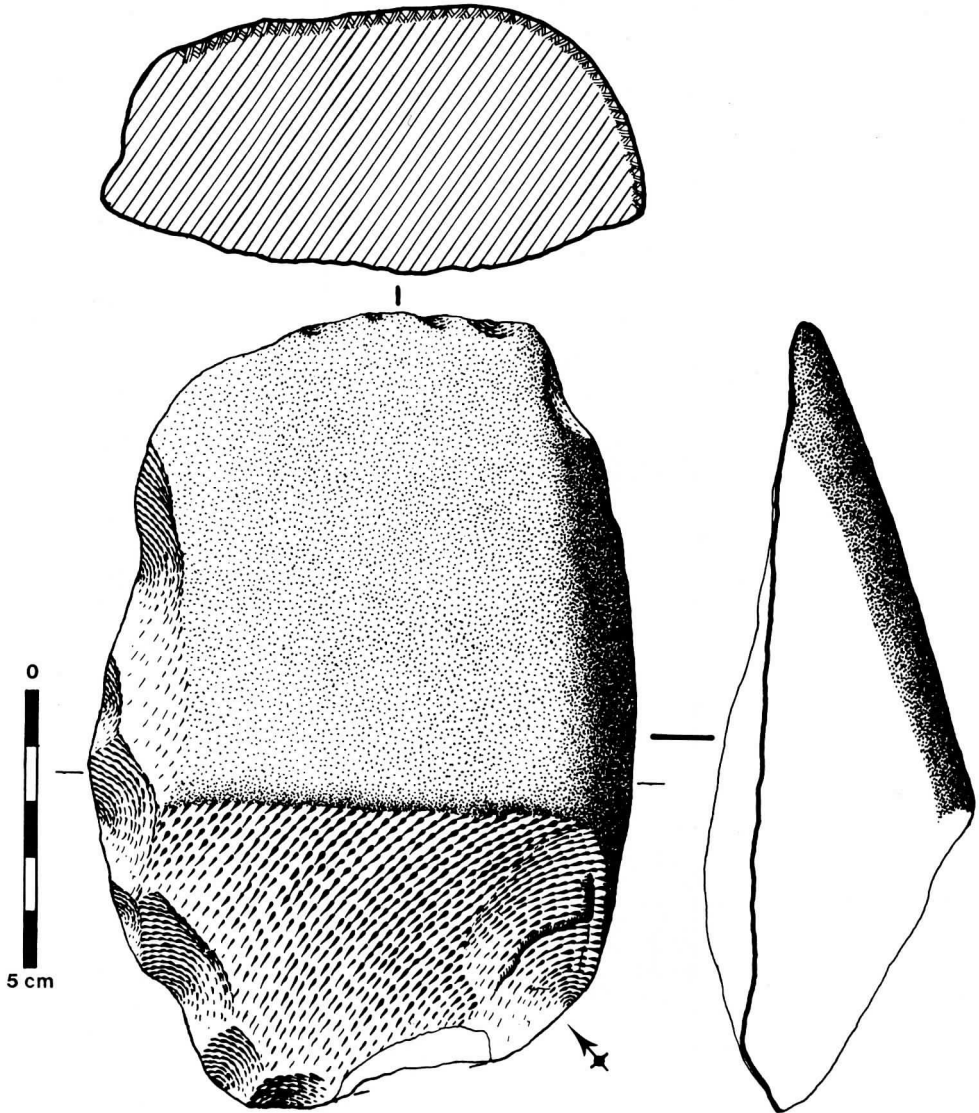


Fig. 4. Hendedor de tipo 0, con retoque directo en el borde derecho. El filo es transversal y la sección planoconvexa. «Las Praderonas» (Santa Croya de Tera).

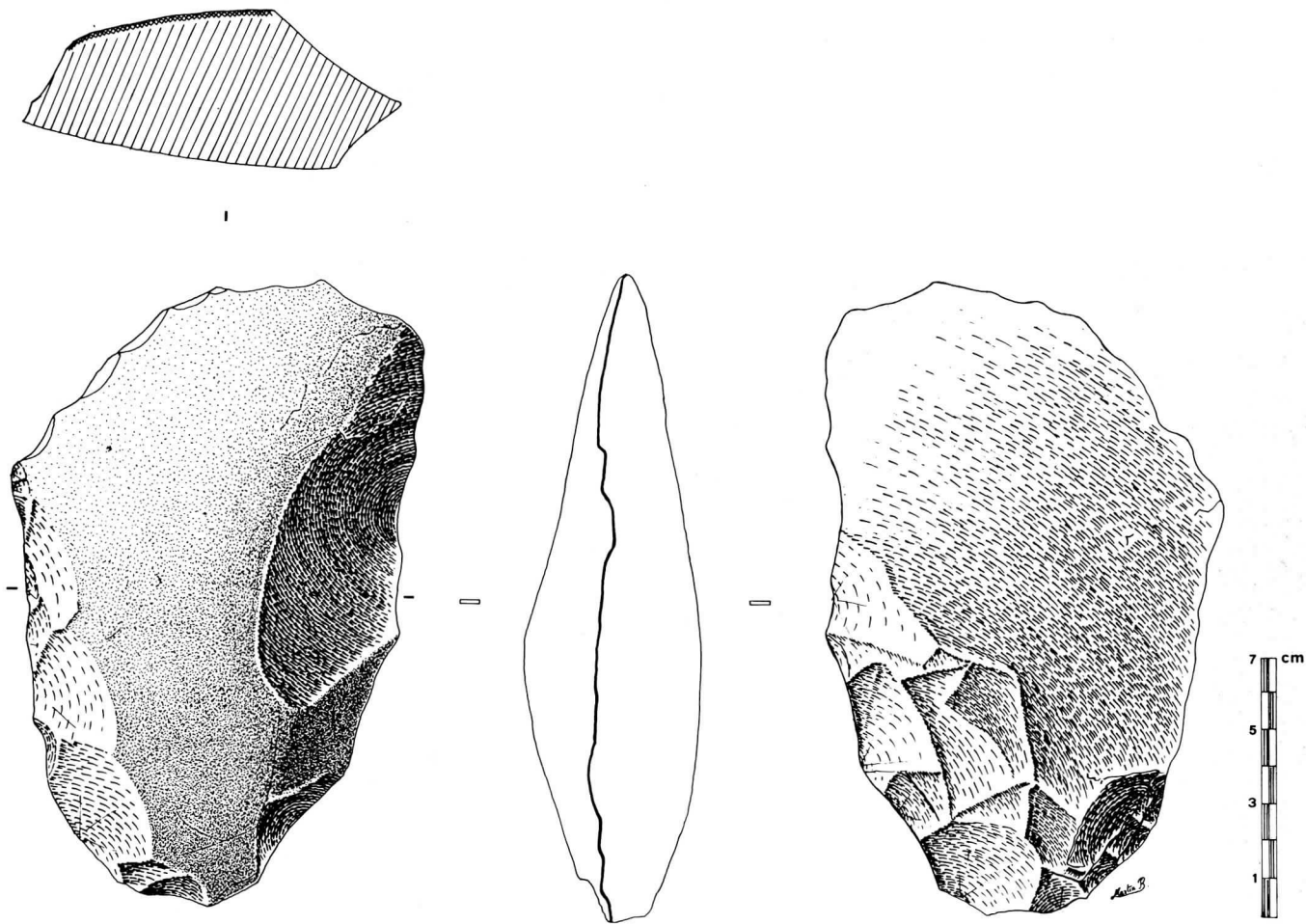


Fig. 5. Hendedor de tipo 0, con retoque bifacial en el borde derecho que suprime el talón de la lasca soporte. El retoque del borde izquierdo es directo, regularizándolo. «Las Praderonas». (Santa Croya de Tera).

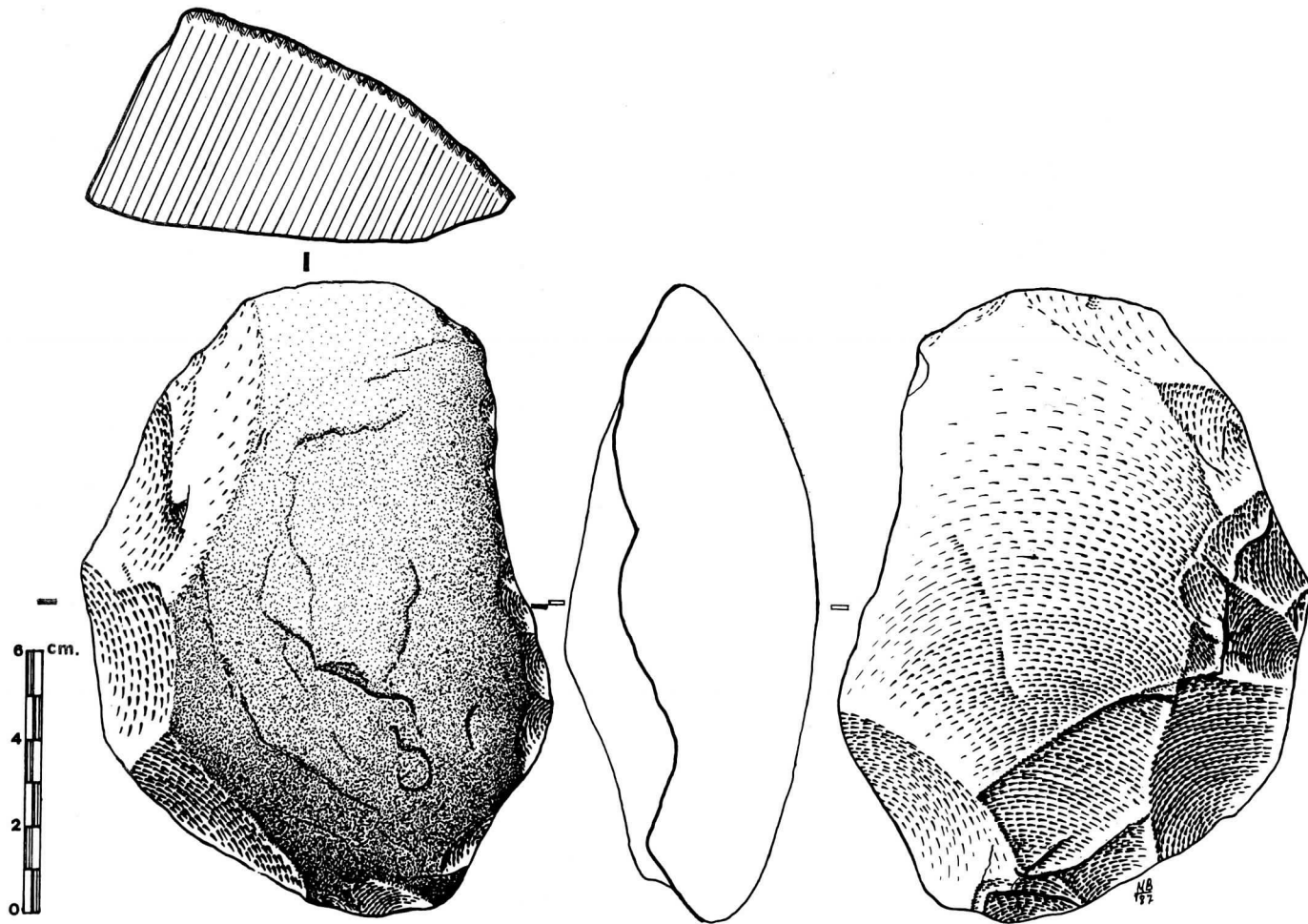


Fig. 6. Hendidor de tipo 0, procedente de «El Castro» en Camarzana de Tera (Zamora).

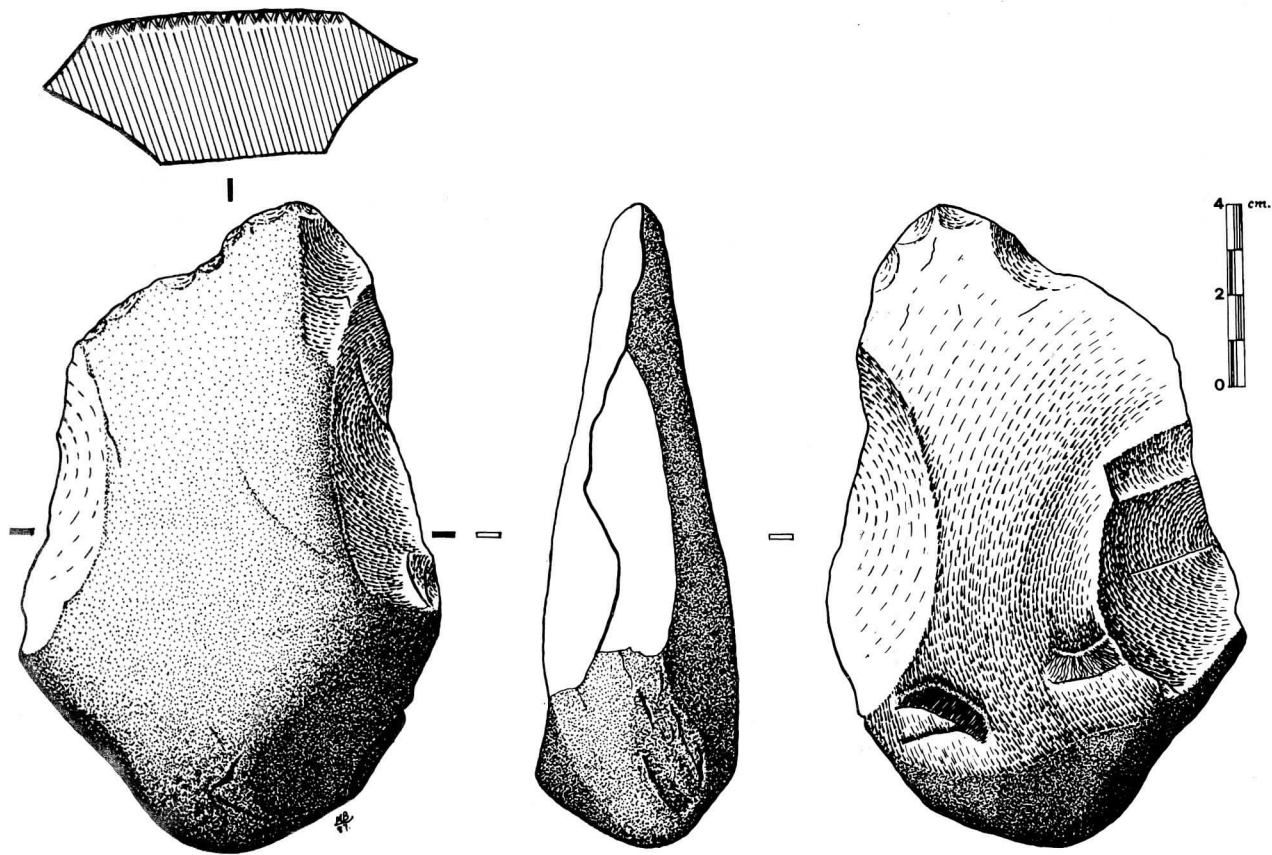


Fig. 7. Hendedor de tipo 0, con retoque bifacial en ambos bordes, el filo tiene posición oblicua. «Los Milanos» (Santa Marta de Tera).

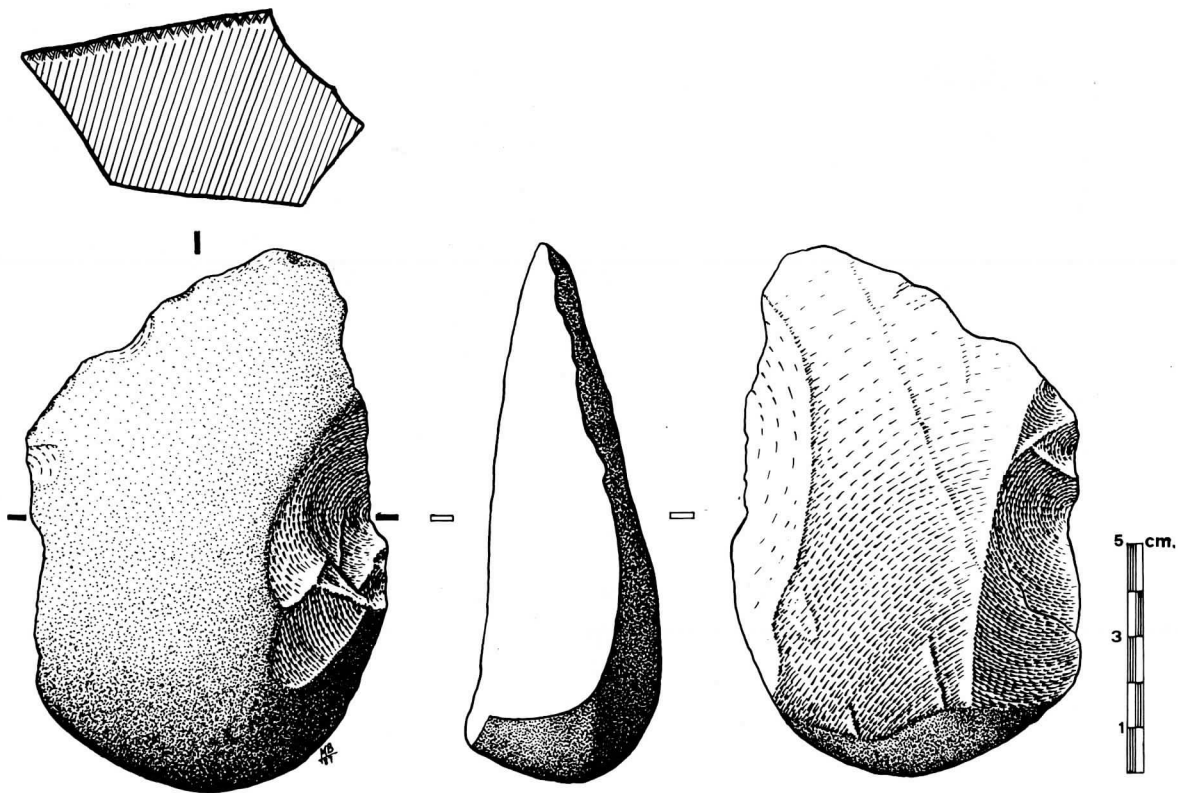


Fig. 8. Hendedor de tipo 0, procedente de «Los Milanos» (Santa Marta de Tera), asociado a un conjunto industrial atribuible al Achelense medio.

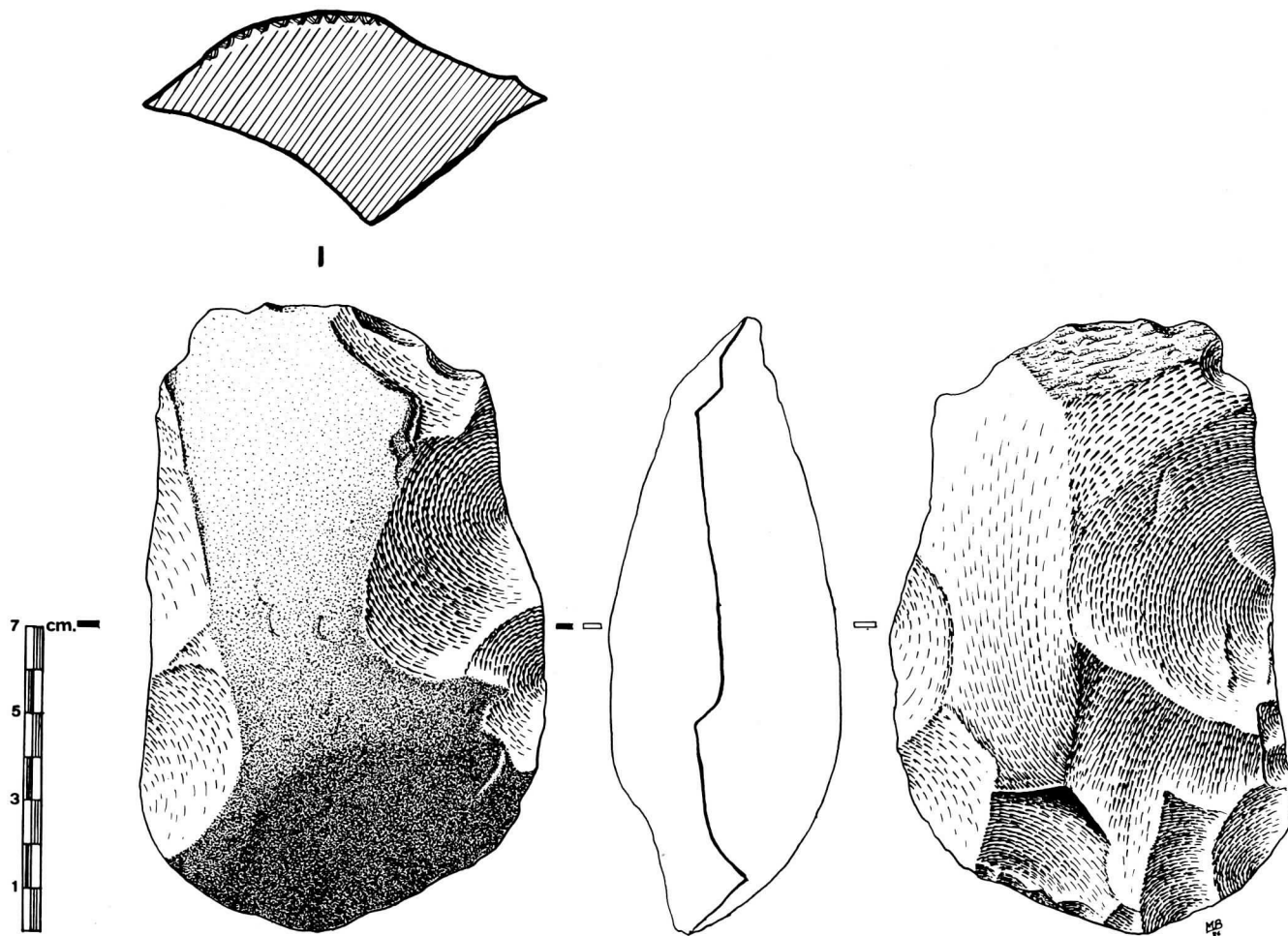


Fig. 9. Hendedor de tipo 0, hallado en «Los Chipiteros» (Santa Marta de Tera), junto a una industria del Achelense medio.

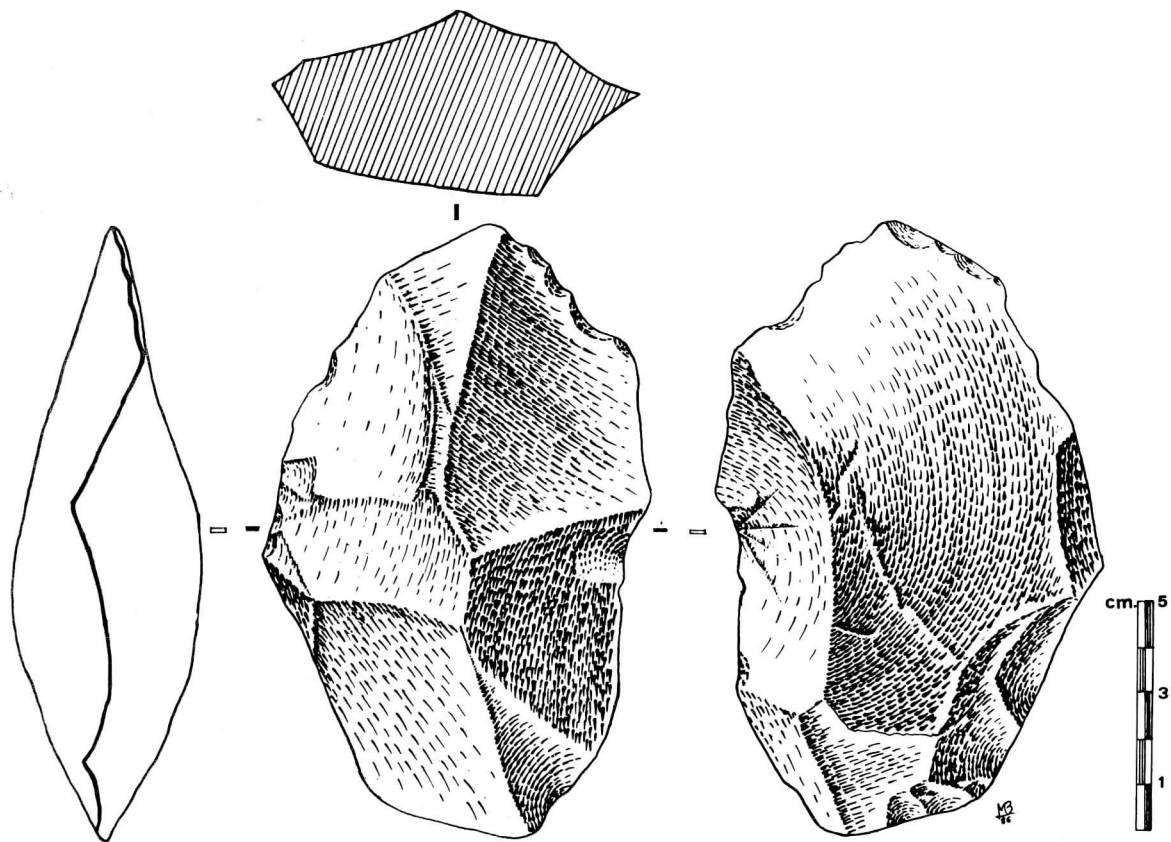


Fig. 10. Hendidor sobre lasca Levallois de tipo Victoria West. Procede de «Los Chipiteros» (Santa Marta de Tera).

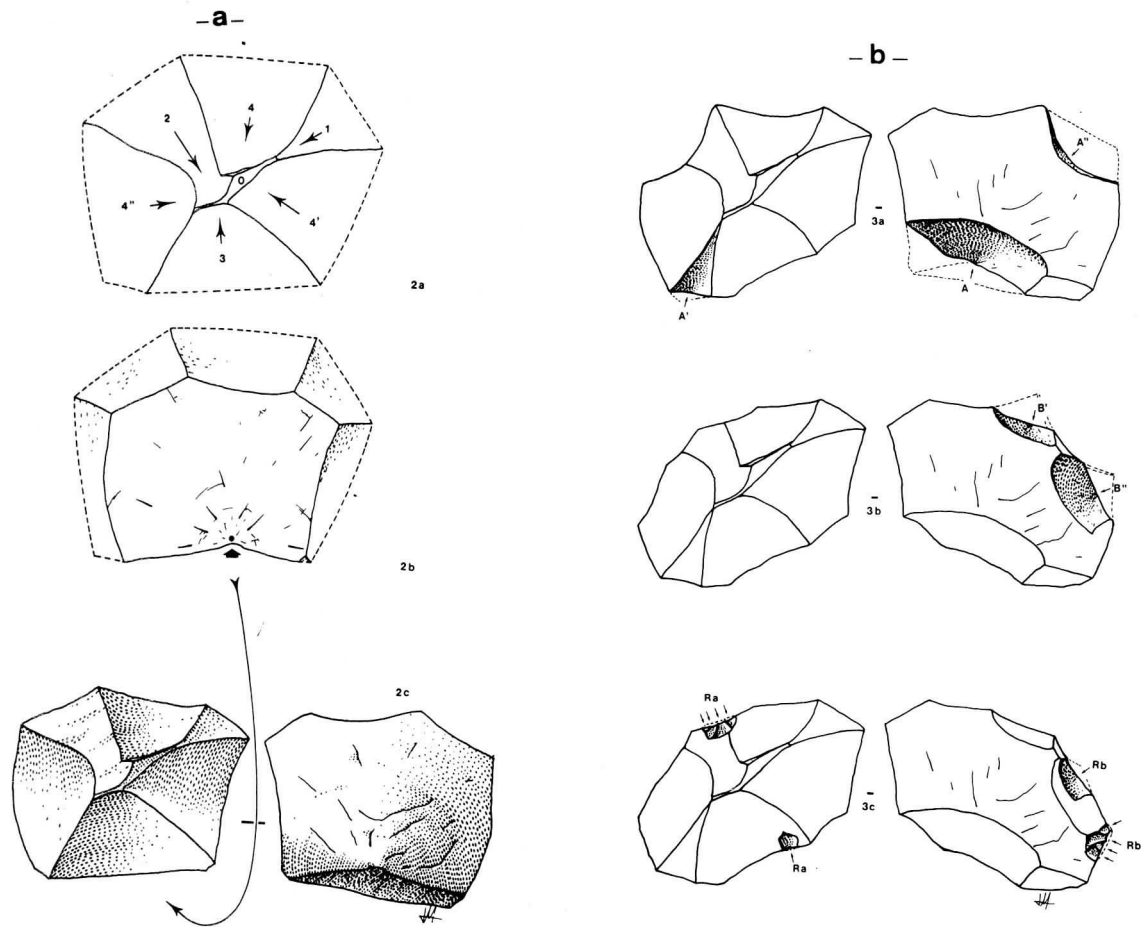


Fig. 11a y b. Esquema diacrítico de la fabricación del hendidor sobre lasca de Levallois de «Los Chipiteros» (Santa Marta de Tera, Zamora).

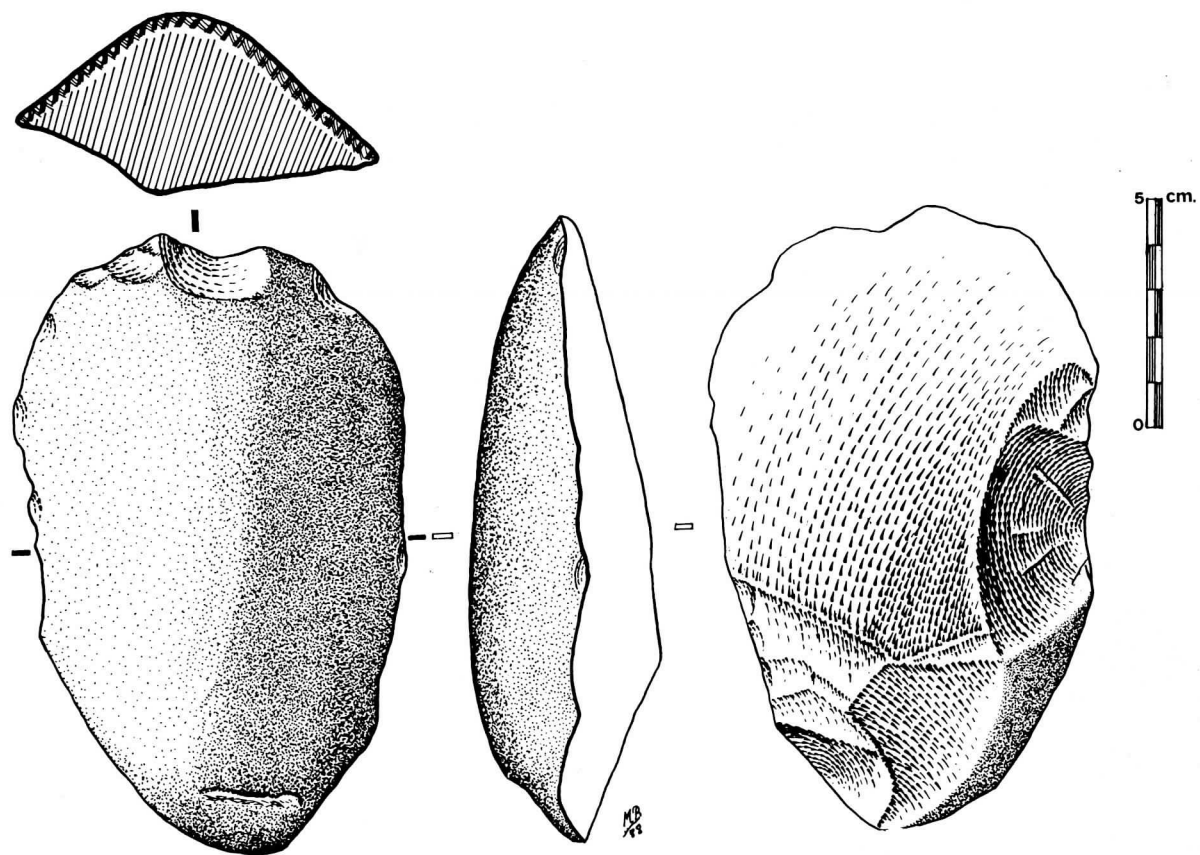


Fig. 12. Hendedor de tipo 0, de «Los Chipteros» con retoque inverso. (Santa Marta de Tera).

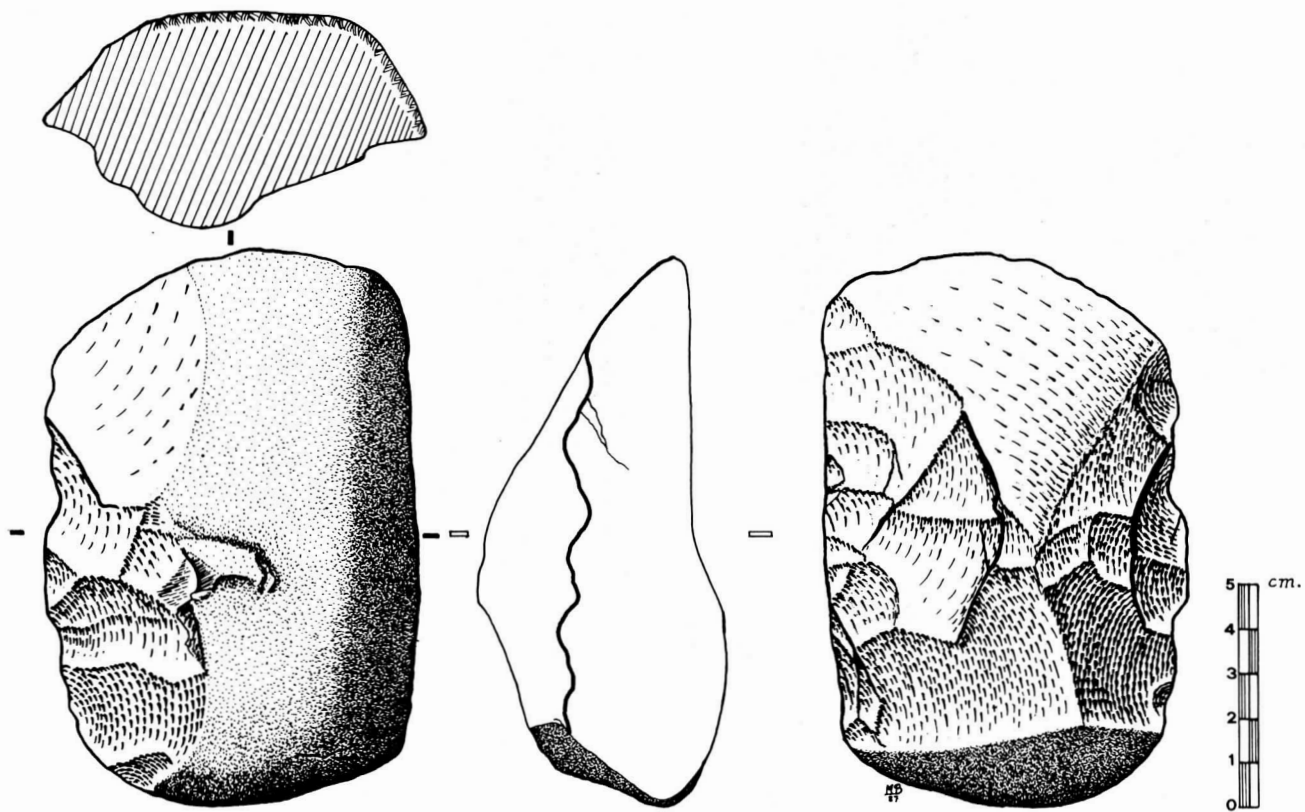


Fig. 13. Hendedor de tipo 0, procedente de «Los Corrales» en Santa Marta de Tera (Zamora). El talón y conchoide han sido suprimidos por el retoque.

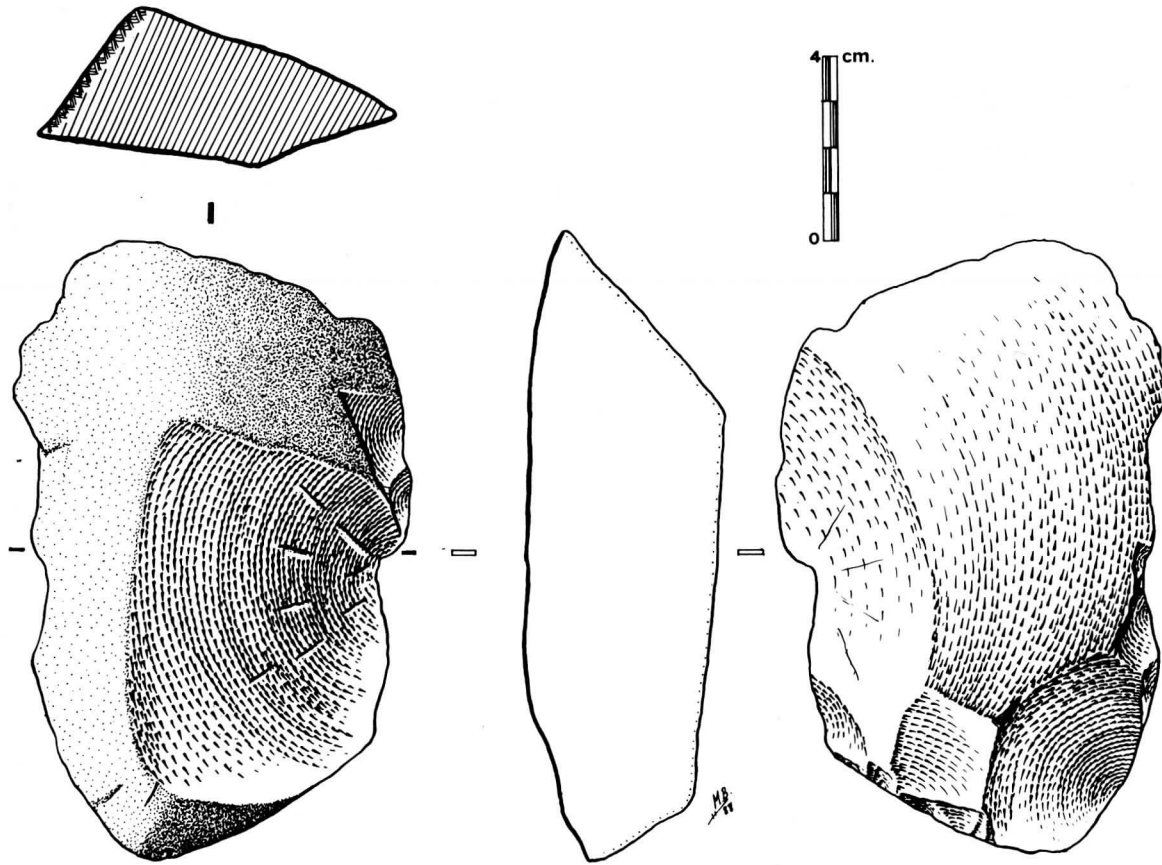


Fig. 14. Hendidor de «El Cabezo» (Bretocino), en el valle del Esla. El retoque ha suprimido el talón.

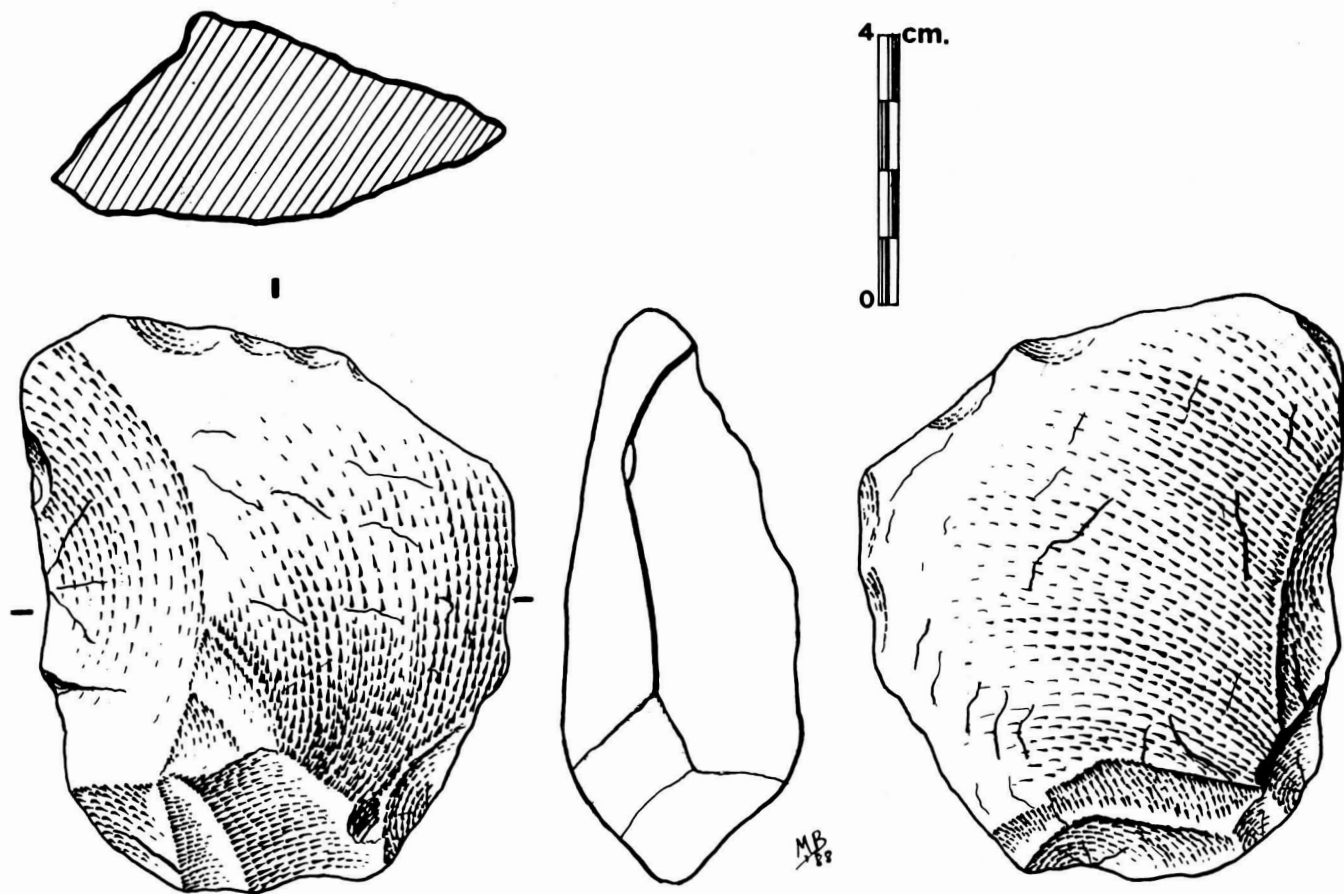


Fig. 15. Hendidor sobre lasca Kombewa, «La Cantera Grande» (Benavente), en el valle del Orbigo.

**DIPUTACION
de ZAMORA**



instituto de estudios zamoranos
florián de ocampo
(C.S.I.C.)

